



VozES

**Movimiento
#SecundariasQueTransforman**

2018-2019

María Verónica Perosi

¿Por qué un movimiento de secundarias que transforman?

En un contexto global donde todo cambia a un ritmo cada vez más acelerado, el sistema escolar debe evolucionar si pretende dar respuesta a los nuevos desafíos que como sociedad enfrentamos.

Repensar las formas de vivir y habitar, modelos de ciudadanía y valores implica necesariamente repensar la educación de manera ambiciosa y formular una visión compartida al respecto. Para ello, desde Fundación Voz, creemos que es importante que desde diferentes espacios, debatamos el sentido que dotaremos a la educación y algo más complejo aún; cómo llevaremos adelante este proceso

En este sentido desde Voz nos propusimos una ambiciosa y urgente tarea; la de transformar la educación secundaria. Para ello nos hemos dado diversas estrategias, con la convicción de que el cambio debe provocarse en al menos dos direcciones.

La política pública especialmente la educativa, constituye el eje ordenador de los cambios que deben acontecer en el sistema en tanto sea capaz de dotar de herramientas para formar a ciudadanos capaces, creativos y comprometidos con su tiempo e historia.

En Argentina nos encontramos atravesando un momento caracterizado por el compromiso de ministros y ministras de educación de todo el país con la implementación de una renovación institucional y pedagógica del nivel secundario que contemple las realidades de las distintas provincias y se combine con las orientaciones establecidas en el Marco de Organización de los Aprendizajes para la educación obligatoria de la Argentina (MOA)

Como segunda estrategia, buscamos echar luz sobre aquellas experiencias que suceden en el territorio apalancadas en los vínculos que se dan entre docentes, estudiantes, con directores, familias y comunidad. Son esas prácticas cotidianas las que motorizan la vida escolar.

Conformar una red de secundarias transformadoras fue un reflejo de colaborar con la expansión de buenas prácticas e innovaciones que ya acontecen en el sistema educativo de todo el país, bajo el liderazgo fundamental de docentes, directivos y con una gran participación de los estudiantes.

Así nació el movimiento VozES, con la intención de acompañar y comprometer a diferentes escuelas secundarias de distintas provincias del país para que participen activamente de proyectos pedagógicos e institucionales de transformación, alineados con las propuestas que conforman las “banderas para la transformación”. Proyectos que no corren en paralelo con los proyectos institucionales sino que buscan reforzarlos en tanto logren el reconocimiento de resto del sistema.

El movimiento busca desafiar nuestras creencias sobre cómo enseñamos, pensamos, aprendemos y cómo creamos comunidad educativa. Porque una escuela que se piensa y busca oportunidades para mejorar su propuesta pedagógica no lo hace en soledad, incorpora la voz de sus estudiantes y abre sus puertas para que la comunidad la transforme y sea transformada por ella.

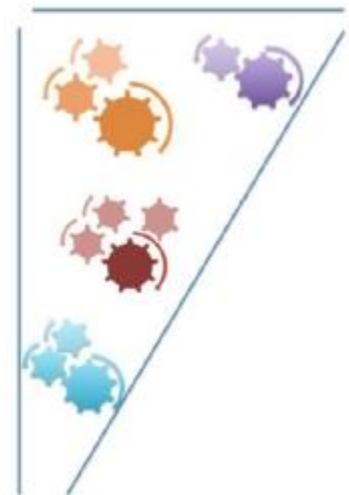
Agradecemos a todas la escuelas del país, organizaciones, investigadores, funcionarios provinciales y nacionales que confían en la visión de cambios que propone VozES e invitamos a otras escuelas a sumarse a este colectivo transformador.

Guadalupe Penas
Coordinación
Fundación Voz

VozES **Movimiento #SecundariasQueTransforman** **2018-2019**

VozES Movimiento #SecundariasQueTransforman es:

- Un colectivo de escuelas de todo el país que genera prácticas y propuestas educativas de nuevo tipo en torno a las ocho banderas de la transformación de la escuela secundaria (ver anexo).
Esto supone el reconocimiento, fortalecimiento, sinergia y expansión de experiencias en curso al tiempo que el desarrollo de nuevas propuestas que pongan en juego formatos de experimentación y colaboración entre escuelas.
- Un marco conceptual y estratégico para diálogos y construcciones transformadoras dentro de la escuela, entre escuelas y en el más allá de ella.



Cada escuela secundaria se constituye en una unidad de transformación pudiendo tratarse de una “Escuela generadora” que promueve colaboraciones y experiencias o una “Escuela Par” que se asocia al trabajo con una Escuela Generadora. En conjunto conforman una Unidad Motora para todo el sistema educativo como escenario para el diálogo creativo con otros, la experimentación deliberada y el trabajo intelectual riguroso.

Este movimiento sostiene la centralidad del colectivo escuela como unidad transformadora y catalizadora de visiones, deseos, acuerdos entre el cuerpo docente, directivo, el estudiantado y la comunidad cercana.

Búsqueda

- Ofrecer encuadres para el análisis, el debate y la experimentación con otros y el diseño de nuevos modelos para pensar y hacer colegiadamente, proponiendo formas de trabajo en condiciones y tiempos que sostengan la transformación y permitan imaginar y concretar aquellas que como sistema educativo queremos desarrollar.
- Consolidar un marco de pensamiento original en torno a temas considerados críticos y reunidos –provisionalmente- en las ocho banderas de la transformación de la escuela secundaria.
- Sentar las bases para la construcción de una comunidad de práctica que analice, revise y recree estrategias institucionales y docentes configurando un ámbito de especialización y desarrollo profesional.

Escuelas destinatarias

Esta iniciativa está dirigida especialmente a:

- Escuelas secundarias comprometidas con la revisión de las prácticas y su recreación, dispuestas al encuentro y la construcción con otras escuelas e interesadas en transferir y expandir sus aprendizajes y propuestas al sistema educativo.
- Escuelas secundarias interesadas en profundizar un marco de experimentación y de teorización en torno a por lo menos una de las ocho banderas para la transformación de la escuela secundaria, líneas acordadas como prioritarias.
- Escuelas secundarias que manifiesten de manera explícita a través de una carta escrita su deseo de formar de esta propuesta como “Escuela Generadora” y en colaboración con otra/s “Escuela par”. Dicha carta deberá contar con el aval de por lo menos un representante de alguno de los actores: equipo docente, otros miembros del equipo directivo, estudiantes o centro de estudiantes, familias, autoridades jurisdiccionales, otro (ver modelo adjunto).

Propuesta de trabajo

VozES Movimiento #SecundariasQueTransforman propone cuatro claves estratégicas para el desarrollo de su propuesta a lo largo del ciclo 2018-2019:



Mientras las dos primeras se encuentran fuertemente ligadas a pensar los encuadres de transformación de la escuela secundaria de un modo renovado, las otras remiten a puestas en marcha de condiciones educativas, institucionales y materiales para el acompañamiento y cumplimiento más cabal de las propuestas.

Se desarrolla a continuación algunos de los rasgos destacados de cada componente (recuperando acuerdos y sugerencias realizadas en el Encuentro Nacional de Escuelas #SecundariasQueTransforman del 1 de diciembre de 2017).

Colaboraciones inteligentes



En este marco, la colaboración entre instituciones implica formulaciones pedagógicas que pueden acercarnos a un cumplimiento más cabal y sostenible de las finalidades de la propuesta a través de modelos de relación que hagan sustentable el encuentro, el diálogo, la experimentación y la construcción conjunta en un marco de corresponsabilidades. Como encuadre para el trabajo colegiado entre actores e instituciones, las colaboraciones inteligentes definen modos de generación de lazos intersubjetivos e interinstitucionales. Hacia el interior de la escuela esto supone la participación de diferentes actores en el desarrollo de las líneas de acción de la propuesta albergando diferentes tipos de configuraciones posibles entre el equipo directivo, el equipo docente, el estudiantado, la comunidad escolar específica. Hacia el afuera, las colaboraciones inteligentes se expresan en el marco de tramas de relación entre:

- grupos pequeños de escuelas (preferentemente de 2 a 4 instituciones) que se constituyen como “escuela generadora” y por lo menos una “escuela par”. Se encuentran tematizadas en torno a por lo menos una de las ocho banderas de la transformación de la escuela secundaria. Los modelos en las que se definen las relaciones entre las escuelas secundarias pueden ser de muy diverso tipo: de complementariedad, de estudio comparado, de transferencia, de experimentación conjunta, otra. Sin embargo,

se destacan tres tipos de modelos que son considerados de valor en este piloto inicial:

- o CI de complementariedad entre escuelas, donde las instituciones construyen vinculaciones a partir de experticias diferenciadas que se ponen en juego para el desarrollo de los proyectos institucionales.
- o CI de integración, donde un grupo de escuelas se reúne en torno a una temática inscripta dentro de las ocho banderas de la transformación de la escuela secundaria y es acompañada por un mentoría externa y especializada.
- o CI de experimentación, donde las escuelas constituyen relaciones en torno al trabajo cooperativo en una temática propuesta por Fundación Voz.

Asimismo, las vinculaciones pueden ser cercanas o lejanas en términos territoriales.

A los objetos de la propuesta piloto se vuelve relevante la diversidad de experiencias de vinculación y se destaca la importancia de experiencias que den cuenta de relaciones locales, jurisdiccionales e interjurisdiccionales.

- de comunidad local: las escuelas participantes deberán además generar o fortalecer vinculaciones solidarias con algún actor de la comunidad en la que se inscribe. Por ejemplo: un instituto de formación docente, una institución educativa de otro nivel, un centro cultural, una ONG, una radio local, otra. Estas vinculaciones podrán ser de diferente tipo y sentido, pero se destaca la importancia de vinculaciones que estrechen lazos solidarios y de inserción crítica de los proyectos en contextos reales de la institución.
- de gobierno: las escuelas de manera individual o colectiva establecen lazos con organismos de gobierno que puedan dar alojamiento o reciban los proyectos desarrollados por las instituciones de manera completa o parcial. Por ejemplo, una intendencia que recibe un proyecto, una secretaría o ministerio de ciencia y tecnología que recibe un prototipo, una secretaría de cultura que aloja una obra colectiva, etc.

Expresiones colectivas



Las obras colectivas producen y sostienen la solidaridad grupal, ayudan a hacer en comunidad. Pueden dar orgullo, identidad y un sentido de continuidad a aquellos que participan en su realización. Finalizadas y en preparación crean en un grupo formas compartidas y negociables de pensar en tanto registros visibles de nuestros esfuerzos mentales. La obra pone en un

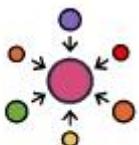
“fuera de nosotros” potenciando su carácter reflexivo, metacognitivo, público, negociable, solidario.

Por otra parte, son múltiples los ejemplos de producciones colectivas escolares que alcanzan su sentido transformador cuando lo que producen permite configurar intervenciones en el nivel de la comunidad. Y esto es así porque ofrecen soluciones a situaciones reales, porque analizan críticamente debilidades que requieren ser mejoradas y diseñan planes de intervención, porque expanden la conciencia sobre temas controversiales y proponen alternativas, porque generan creaciones que expanden el universo social y cultural o porque anticipan escenarios de conflicto e imaginan acciones preventivas. Van más allá de los límites institucionales y de los rituales escolares y se cargan de sentido, dotando de relevancia a toda la tarea educativa. Se aprende a la vez que se generan intervenciones cuyo sentido no está marcado por el “como si” de la cultura escolar sino que se construye en la trama social al generar acciones de valor positivo que impactan en la vida de la comunidad.

En el marco de este movimiento estas expresiones colectivas dan cuenta del proceso de incubación y diseño de ideas en el marco de las ocho banderas de la transformación de la escuela secundaria constituyendo objetos valiosos para el sistema educativo. Dependiendo del tipo de línea de trabajo y propuesta de colaboración inteligente, las expresiones colectivas pueden reflejar:

- producciones educativas de relevancia para otros actores del sistema: transferibles a otras escuelas y/o otros niveles del sistema,
- inserciones comunitarias de relevancia social,
- innovaciones tecnológicas y/o desarrollos originales,
- huellas culturales y/o artísticas que profundicen el acervo cultural de nuestro país,
- obras de conocimiento de actualidad y relevancia epistémica,
- otra.

Convergencia de estrategias de fortalecimiento institucional



CONVERGENCIA
DE ESTRATEGIAS

Creemos que este movimiento puede recuperar esta formulación de propuestas que buscan ser originales o disruptivas o transformadoras desde una perspectiva didáctica

y también desde una perspectiva institucional. Ello supone una comprensión de las culturas escolares, sujetas a tradiciones y aquellas que las recrean, y un análisis deliberado, crítico y creativo sobre los procesos de ajustes, reformulaciones, revisiones y cambios que atiendan a lo particular de cada implementación o contexto de inserción. En esta convicción el movimiento propone trabajar en la comprensión de los “marcos contenedores” y las condiciones promotoras de la transformación en el tiempo y en el espacio. Para ello, recupera cuatro procesos iniciales:

- acompañamiento institucional, en el marco de instancias de trabajo que recuperen la comprensión de la escuela como cultura, las condiciones institucionales, el abordaje del conflicto como parte constitutiva del proceso de transformación, la formación en dinámicas y estrategias de diseño y de proceso, el fortalecimiento de los liderazgos (rotativos, directivos, del medio, distribuidos, solidarios). El acompañamiento institucional implica, por tanto, un trabajo en torno a los vínculos y los sentidos en múltiples dimensiones.
- mentoría especializada, que permita la consolidación de proyectos institucionales rigurosos y consistentes en torno a las banderas como motores de la transformación de la escuela secundaria y su diseño-profundización curricular. Estas mentorías especializadas pueden estar vinculadas a expertos/as en los campos de interés de los proyectos y a lazos de colaboración inteligente entre escuelas, a partir de mentorías escuela-escuelas o escuelas-escuelas.
- reconstrucción continua que pone en un proceso de revisión, miradas tecnicistas en torno a los ciclos de producción-implementación-evaluación proponiendo dinámicas de trabajo en torno al pensamiento de diseño, la producción de narrativas, la documentación registrada de las prácticas, las rúbricas de valoración, entre otras perspectivas que permitan construir hipótesis interpretativas, reconstruir las prácticas a medida que se implementa, abordar críticamente la práctica para re-imaginarla.
- generación de conocimiento original, a partir de prácticas de investigación colectivas y guiadas en torno a enfoques metodológicos inspirados en la investigación de diseño o la investigación – acción o la investigación participativa. En este marco, pensamos la construcción de marcos interpretativos de nuevo tipo, emergentes de prácticas colegiadas y de base escolar en torno a los procesos de transformación educativa y como marco para la construcción de dimensiones y categorías propias a las 8 banderas de la transformación de la escuela secundaria.

Palancas digitales



El reconocimiento de tendencias culturales y tecnológicas actuales, así como los procesos vinculados a la implementación de programas de alta dotación tecnológica en el sistema educativo genera un escenario de oportunidad para revestir de nuevos sentidos la producción con tecnologías, la constitución de grupos que sostengan procesos de conocer con otros y los vuelvan sostenibles y trascendentes, la colaboración mediada y la generación de tecnologías originales. Sobre todo, el desarrollo de experiencias que permitan que los colectivos escolares puedan crear las tecnologías que necesitan y anhelan frente a otras propuestas seductoras de la cultura contemporánea.

Este movimiento propone el trabajo en torno a tres componentes centrales:

- redes y conexiones, y trabajo en torno a la construcción digital de un entramado real de vinculaciones de distinto tipo, generando lazos fuertes y débiles y escenarios de expansión hacia lo público y el más allá del movimiento. Asimismo un escenario de concreción de un sistema de relaciones con proyectos e iniciativas interesantes e internacionales.
- escenarios para el diálogo creativo en torno a procesos y sistemas que permitan el despliegue de colaboraciones entre instituciones, formaciones temáticas, mentorías digitales, entre otros procesos propios de la comunidad de práctica.
- desarrollos experimentales con tecnologías, vinculados a las banderas de transformación o al fortalecimiento de procesos de mejora institucional y educativa.

Anexo: Las banderas de la transformación

Entre las más de 200 propuestas que sistematizamos a lo largo de numerosas jornadas de debates y el Encuentro Nacional “Voces y Sentidos para Transformar la Secundaria”, hemos seleccionado ocho que consideramos que son las que presentan los mayores desafíos para que la secundaria efectivamente se transforme. Las hemos llamado “Banderas para la transformación.” A medida que las escuelas las vayan incorporando en sus prácticas y su cotidianeidad, irán construyendo, progresivamente, una secundaria muy diferente a la que conocemos hoy.

Equipos Directivos y Supervisores liderando procesos de transformación



Cada vez que identificamos una escuela que nos impacta por sus resultados de aprendizaje o por su manera de organizarse y llevar adelante su proyecto educativo institucional, encontramos equipos directivos fuertes, consolidados y en actitud constante de cuestionar sus propias prácticas y motivar a todo el equipo docente, así como al resto de la comunidad educativa. Esto se potencia cuando, además, cuentan con el apoyo y acompañamiento pedagógico de un/a supervisor/a que comprende estos procesos y los impulsa. Por ello es fundamental que una escuela transformadora sea liderada por un equipo directivo activo,

responsable y comprometido con los cambios que se buscan. Directivos que priorizan en su rol los aspectos de liderazgo colectivo por sobre las funciones administrativas o burocráticas. Pero cuando se alcanza este objetivo, no es un logro estático, sino que, cada institución educativa, tiene que fortalecer su propia conducción de manera permanente con capacitación y práctica, realizada en el marco de intercambios con otras escuelas a través de formación colectiva y de pares, atenta a los cambios e innovaciones que se van dando por fuera de los ecosistemas escolares.

Docentes por cargo en la Escuela Secundaria



La posibilidad de que los docentes cumplan la totalidad de su carga horaria en una sola escuela tiene muchas ventajas respecto de una serie de componentes de una educación de calidad. Sin duda logra que los docentes abracen más comprometidamente un proyecto institucional, conozcan personalmente a sus alumnos y a sus familias, puedan trabajar en equipo, dedicarse con mayor posibilidad a proyectos o programas de extensión, se integren más activamente en la comunidad en donde la escuela se encuentra... entre otros. Por otra parte, sin un proyecto institucional fuerte y compacto, la dedicación “por cargo” no

encontraría el espacio necesario para lograr el impacto que nos proponemos. Además, la posibilidad de que los docentes tengan mayor presencia en una institución va en favor del cuidado de su salud, que no es un elemento menor cuando es posible constatar que la tarea docente afecta a no pocos educadores por realizarse en condiciones que distan de ser las óptimas para la responsabilidad que deben asumir. Esta práctica comienza a extenderse en no pocas escuelas que validan afirmativamente esta propuesta como fuertemente transformadora.

De las asignaturas a los proyectos curriculares



Integrar los conocimientos, vincular los distintos saberes, trabajar en equipo, relacionar los contenidos de los aprendizajes con las situaciones de la vida cotidiana o las perspectivas más complejas... son desafíos que están presentes en las nuevas propuestas curriculares. Es necesario una transformación profunda de lo que se aprende y de cómo se lo aprende. La escuela que queremos está en un viaje sin retorno hacia transformarse en un lugar en donde se aprende a aprender, por encima de un lugar en donde se reciben conocimientos. La escuela activa y participativa inspira esta transformación que, más allá de ser atractiva en su presentación, la enfrenta con dificultades importantes en su implementación que requieren de ingenio y creatividad para solucionar los problemas operativos que esta propuesta incluye. Varios docentes y grupos de alumnos trabajando en equipo, colaborando y cooperando activamente, integrando saberes y produciendo

conocimientos, habilidades y procesos en favor de su comunidad, es una marca característica de esta modalidad pedagógica.

Acompañamiento de las trayectorias educativas personales de los estudiantes



Una de las transformaciones que impactan más fuerte en la escuela secundaria es privilegiar el acompañamiento de las trayectorias educativas de cada estudiante. Esto implica cambios importantes en los regímenes académicos y de promoción. Modificaciones en el ordenamiento curricular y en el formato de los contenidos educativos. Priorizar el acompañamiento de cada estudiante implica comprender que el aprendizaje es un camino personal que se realiza en un contexto colectivo, en el cual cada uno tiene un ritmo propio, un estilo característico, una potencialidad a desarrollar y logros que alcanzar. Formatos de

evaluación más completos, que incorporen perspectivas y elementos que hoy no son tenidos en cuenta, son parte de esta bandera que levantamos. Por otra parte, la constatación científica acerca de que la repetición no funciona como un mecanismo que mejora las posibilidades de aprender, nos debe hacer revisar también nuestros sistemas de promoción. Asimismo, no hay que perder de vista que este acompañamiento es posible cuando la cantidad de estudiantes a cargo de un profesor es razonable y permite una atención personalizada. Las disparidades que hoy se verifican en este aspecto son llamativas. Por último, subrayamos la importancia del rol de los preceptores -o cargos similares- en el acompañamiento de estas trayectorias, prestando atención a particularidades que hacen a la posibilidad de que los estudiantes permanezcan y aprendan en la escuela.

Instituciones escolares democráticas y participativas



Las escuelas transformadoras son escuelas profundamente democráticas. Esto tiene implicancias importantes en la vida cotidiana de las mismas. Por una parte, estas escuelas promueven la participación de los estudiantes y sus organizaciones. La existencia de Centros de Estudiantes activos y comprometidos son un apoyo importante para directivos con voluntad de transformación. No existe una escuela verdaderamente transformadora si los estudiantes no son protagonistas principales de los procesos de mejora de los aprendizajes, en un sentido muy integral. Las experiencias de aprendizaje participativo y colectivo entre pares, en

tutorías en sus propios grupos o con estudiantes de otros años inferiores, demuestran que la cooperación es una herramienta pedagógica potente que debe incorporarse en los procesos educativos. También estas escuelas proponen sumar activamente a los padres y madres organizando asociaciones cooperadoras que se sienten responsables de los procesos de aprendizajes que suceden en las instituciones. No se trata de que los padres sean convocados para arreglar la infraestructura o recolectar fondos... se trata de sumarlos activamente a procesos educativos en donde la escuela se vincula fuertemente con la propia comunidad. En este marco, la participación de todos los actores de la comunidad educativa en los consejos de convivencia, posibilita, no solo la resolución de conflictos sino la proyección de la escuela y la construcción de un proyecto educativo consolidado. En ellos, el equipo directivo juega un rol clave, ocupando su lugar central, a la vez que dinamizando la participación de todos los actores.

Inclusión de la perspectiva artística y emocional



Por mucho tiempo, la escuela tradicional entendió la dimensión intelectual como la única que se ponía en juego en los procesos de aprendizaje. Hoy entendemos que es necesario incluir muchas otras capacidades y dimensiones para favorecer, potenciar o posibilitar los aprendizajes. Los avances en la comprensión de las inteligencias emocionales nos plantean nuevos desafíos que la escuela transformadora tiene que incorporar. Y, sin duda, las expresiones artísticas, son a su vez canales y metas de estos nuevos procesos y dimensiones de los aprendizajes.

Una escuela transformadora, no solo da al arte un lugar importante dentro de sus propuestas curriculares sino que incorpora a los cuerpos, sus sensibilidades y sus potencialidades en todos los procesos de aprendizaje en donde sea posible hacerlo.

El compromiso de la Escuela con el entorno local/comunidad



La escuela transformadora es una escuela profundamente enraizada en su entorno. Forma parte activa del mismo, construye el tejido social en la realidad en la que se inserta, se transforma en un actor protagónico del desarrollo local de su comunidad. Esto lo logra de diversas maneras y con el impulso fundamental de su equipo directivo. Una escuela de puertas abiertas. O una escuela que va mucho más allá de sus “puertas”, porque toda su comunidad, y no solo la que transita intramuros, es su comunidad educativa. Por ello es una “comunidad de aprendizaje”. Y muchos de sus proyectos educativos se realizan en la misma

comunidad, aprovechando, por ejemplo, las metodologías de “aprendizaje en servicio” o de “proyectos solidarios”. A su vez, es una escuela que se deja enriquecer con la experiencia y luchas de las organizaciones sociales que desarrollan actividades en su entorno, con las que interactúa en beneficio de la escuela como de estas

organizaciones. Asimismo, en la lectura de la realidad local, interpreta la profunda complejidad de las necesidades laborales y realiza un diálogo profundo con los otros actores, entre ellos los que representan a la actividad privada o empresarial, para conocer y desarrollar el vínculo entre educación y trabajo que se define en cada realidad local, comprendiendo que esta tiene distintos círculos y alcances que van desde lo territorial hasta lo global.

Incorporación de las tecnologías en los procesos de enseñanza y aprendizaje



La escuela secundaria transformadora es una escuela del Siglo XXI. Esto implica que tiene que considerar multiplicidad de aspectos a la que hoy debe enfrentar la producción de conocimientos, su difusión, procesamiento y resignificación constantes. Las nuevas tecnologías deben estar muy presente en su cotidianeidad, sin confundirnos a pensar que la multiplicidad de pantallas es equivalente a su incorporación pedagógica. Las nuevas tecnologías han generado maneras diferentes de pensar y de comprender, de analizar y de discurrir. Esto implica modificaciones muy importantes en las maneras de

aprender y de enseñar. Apoyadas por el equipamiento adecuado pero conducidas por estas nuevas miradas y habilidades de producción del conocimiento. Por otra parte, un tema fundamental respecto de esta cuestión es garantizar el acceso a una buena conectividad para todas las escuelas y para todos los estudiantes, requerimiento que se vuelve más indispensable a cada momento.